

DECLARACIÓN

SITUACIÓN DEL SUMINISTRO ELÉCTRICO EN VENEZUELA

La dispersión en la aplicación de recursos, consecuencia de la reiterada ausencia de una Política Energética integradora, ha derivado en la crisis que es ya dominio público. Hay, sin embargo, suficientes indicios para concluir que la población en general y algunas instituciones y organismos con competencia sobre la materia, quizás no han procedido en concordancia con la magnitud del problema y parecen no percibir la necesidad de acometer con urgencia todas las acciones correctivas y complementarias, que si bien ya no alcanzarían a resolver el déficit en su totalidad, pueden al menos reducir sus efectos.

Las consecuencias de la prolongada sequía en la cuenca del Caroní, se traducen en una reducción neta de la principal fuente de energía primaria de que dispone el Sistema Eléctrico Venezolano y el aumento producción exigido al parque de generación térmica, al no contarse con un suministro adecuado de gas natural, ha obligado a incrementar significativamente el uso de combustibles líquidos de un alto valor de exportación. Lo que tiene un efecto negativo sobre los ingresos nacionales, que sumado a los precios de exportación del petróleo y sus derivados y a la disminución de los volúmenes de producción, contribuye todo a desmejorar la situación fiscal.

Además de los encomiables esfuerzos para inducir la población a racionalizar el consumo de energía eléctrica, pareciera que se acerca el momento de iniciar un proceso de eventualmente racionalizar los racionamientos, lo que implica desarrollar un complejo sistema de jerarquización, visto su alto costo para la economía.

Debido a las limitaciones del parque térmico existente es necesario, además, intensificar esfuerzo para lograr su adecuada recuperación.

El apremio que amerita la situación requiere la adopción de procedimientos administrativos de excepción, lo cuales debieran ser complementados con procedimientos de decisión y control también de carácter excepcional.

Las acciones a ejecutarse tienen severas implicaciones financieras, lo cual obliga a explorar todas las vías alternas aplicables y hace necesario que la población tome plena conciencia de los altos costos que deben enfrentarse y de que debe asumir la cuota que le corresponde pagando debida y oportunamente el valor de la energía que consume.

Dada la complejidad de la situación y la multiplicidad de tareas que deben acometerse, es el momento de sumar voluntades y capacidades, para que todos aporten al máximo de sus posibilidades.

La creación de un grupo multidisciplinario de la más alta jerarquía, que brinde su apoyo y ayude a coordinar el esfuerzo de los entes responsables, luce como una necesidad impostergable.-

Dado en El Palacio de las Academias Nacionales
En Caracas, a los 10 días del mes de Marzo de 2002
La Junta de Individuos de Número